

HACIA UNA NUEVA CIVILIZACIÓN CRISTIANA

Durante los días 9 y 10 de febrero del presente año 1991 se ha celebrado en Lourdes el III Congreso-Peregrinación organizado por el *Centre Montauriol* bajo el lema «Plaidoyer pour la Civilisation Chrétienne». En cierto sentido este tercer congreso no es sino una prolongación de la temática que fue desarrollada el pasado año, en el segundo congreso, y que versaba sobre la identidad católica europea. En esta ocasión y al igual que en las anteriores, debemos destacar el éxito notable alcanzado por la organización, tanto por la calidad y número de asistentes (cerca de un millar pese a las dificultades climáticas), como por el interés de las ponencias presentadas.

El *Centre Montauriol*, con fuerte implantación en el sudoeste francés, es una organización orientada a la reconquista del orden social católico. Su propio nombre, tomado de un monasterio benedictino situado en Montauban y fundado hacia el 750 para combatir los últimos focos que el arrianismo tenía en la región, evoca la fecundidad de la Iglesia y la Cristiandad. Su método de trabajo es deudor parcialmente, como lo es el nuestro aunque por distintas vías, del que Jean Ousset adelantó primero en la *Cité Catholique* y luego en el *Office International des oeuvres de formation civique et d'action culturelle selon le droit naturelle et chrétien* o el ICTUS actual, y, por tanto, puede resumirse en la bipolaridad formación-acción:

— Formación porque no cabe restauración cultural, social, política o espiritual sin conocimiento de las bases de la doctrina social de la Iglesia y del orden social y político que de ellas se derivan, ni sin la comprensión precisa de los males que padecemos y de los remedios que pueden combatirlos. Para asegurar esta formación, el *Centre Montauriol* propone el trabajo en células con reuniones semanales, así como otras más generales que se realizan en coloquios y ponencias varias veces por año.

— Acción a través del combate de las ideas, conquistando con la verdad e invitando a pensar sobre los temas realmente importantes mediante adecuados instrumentos de reflexión, tales

como periódicos, revistas y libros, sin renunciar a otros medios más modernos como los cassettes y videos. También se manifiesta la acción a través de un trabajo más concreto y difícil en el dominio cultural, social y político, y, finalmente, actuando sobre las propias instituciones o estructuras sociales y políticas existentes en nuestro entorno como familia, escuelas, universidades, empresas.... Los hombres preparados para la acción deberán utilizar las instituciones a su alcance para orientarlas de modo que se materialicen así los principios de la doctrina católica.

* * *

En esta labor de caridad política y de reconstrucción de la sociedad fieles a la esperanza cristiana, cuentan con la amistad y el apoyo de diversos intelectuales católicos, principalmente de Francia y también, aunque en menor medida, de toda Europa. En efecto, este año han participado en el congreso Gustave Thibon (aunque, finalmente, no pudo desplazarse a Lourdes debido a la climatología adversa), Alexis Arete, el coronel De Gestas, Danièle Masson, el profesor Sicard, nuestro amigo Miguel Ayuso y Jean de Viguerie entre otros.

Concentrando toda la actividad de los dos días en algunas líneas, diremos que Arete explicó el papel universal de la cultura católica a través de la sociedad rural, con gran competencia, pues no en vano es Consejero Regional de Aquitania y presidente de honor de la Federación Francesa de Agricultura. El coronel De Gestas por su parte se refirió a la específica acción de los católicos dentro del mundo empresarial. La historiadora Danièle Masson disertó sobre algunos de los mitos existentes sobre la nación francesa, estudiando la verdadera esencia e identidad del país vecino; fue destacable también su profundización en los errores y contradicciones en que incurre la *Nouvelle droite*. Resultó especialmente interesante e instructivo su estudio, así como seguir el curso de las investigaciones que prepara. El profesor Sicard hizo un brillante excursus histórico sobre el catolicismo social en Francia, mientras Miguel Ayuso se ocupó de las exigencias católicas del orden internacional como presupuesto de una futura civilización cristiana. Finalmente, Jean de Viguerie, director del *Centre de Recherche d'Historie religieuse et d'Histoire des idées* y profesor de historia en la Universidad de Lille, quien por cierto nos reveló que se encuentra preparando una magna obra sobre el siglo de las luces y dirigiendo un vocabulario de la Revolución francesa, trazó una magistral y apasionante comparación del oc-

cidente cristiano con las otras civilizaciones, profundizando en cómo es el cristianismo el único factor que ha unido las diferentes historias de los países de Occidente y en el hecho de que en la actualidad, y especialmente desde 1789, sólo se habla de revoluciones y no de reformas como consecuencia del odio al pasado y del expansionismo radical y devastador del estado laico nacido de la Revolución francesa. Arnaud Jayr, presidente del *Centre Montauriol*, fue el encargado de presentar las jornadas y formular las conclusiones del congreso.

En lo que se refiere a la misión del *Centre Montauriol* como paladín de la esperanza cristiana, recibe el apoyo de destacadas instituciones religiosas, y si el pasado año lo más llamativo fue la misa pontifical del cardenal Stickler, según el rito tradicional romano, este año no ha de considerarse como menos importante la presencia de dom Gérard Calvet, O.S.B., abad del monasterio de Sainte Madelaine de Le Barroux, quien además de celebrar la Santa Misa, disertó, a través del ejemplo de San Bernardo, sobre el lugar que debe ocupar la espiritualidad en la construcción de la verdadera civilización cristiana. También se hizo notar, como viene siendo habitual, la colaboración entusiasta de los miembros del *Institut du Christ-Roi* (Opus sacerdotale) al frente de quienes asistió su superior Monseñor Wach, con quien también tuvimos oportunidad de conversar sobre los avances en las instalaciones del seminario que ha instituido en Florencia, así como del alto número de seminaristas que acoge en este momento. La vinculación de aquél y éste a la más pura tradición de la Iglesia, también en su liturgia, y su encuadramiento en el espíritu de la comisión *Ecclesia Dei* creada por nuestro Santo Padre Juan Pablo II, abren un futuro de confianza.

Los stands, como en años anteriores, llenos de interés; el de *Una Voce*, el de *Présent e Itinéraires*, el de *Diffusion de la Pensée française* y sobre todo el de *Action Familiale et Scolaire*. En este último, precisamente, tuvimos la oportunidad de charlar con el Almirante Berger y con Louis d'Anselme. Sólo faltó Arnaud de Lassus, a quien echamos de menos, aunque encontramos sus trabajos cada vez más interesantes y actuales.

La *Ciudad Católica española*, y nuestra revista *Verbo*, han vuelto por segundo año consecutivo, a través del profesor Miguel Ayuso, a estar representados en este gran acontecimiento cultural y religioso que está empezando a consolidarse en la festividad de la Virgen de Lourdes en su santuario.

JUAN CAYÓN PEÑA.